



No te preocupes, hermanito, yo te compenso con un subsidio

Humberto Campodónico.

En esta IX Ronda del TLC, se supo esta semana que la protección de datos de prueba de medicamentos por un plazo de 3 años podría causar, según Apoyo, un mayor costo de entre 9 y 18 millones de soles anuales. Otros estudios dicen que la cantidad puede ser mayor. Respuesta del equipo negociador: “eso es una gota de agua dentro del océano de beneficios que da el TLC; que no se preocupen los afectados, pues los compensaremos”. En el tema agrícola, EEUU ha endurecido su posición (como en todos los temas) y no acepta la “franja de precios”. Quiere que sus productos subsidiados entren a nuestro mercado y no aceptaría salvaguardias de precios sino solo de volúmenes, con lo que su acceso sería más fácil. Cuando los agricultores protestan y piden un mecanismo de corrección, se les dice, igual, “que se les va a compensar, lo que hace meses se viene estudiando con el MEF”.

De la noche a la mañana, el equipo negociador -en verdad, casi todo el gobierno- acepta subsidiar “todo lo que se mueva” con tal de que salga el TLC. No importa que los precios ya no se fijen por la oferta y la demanda, sino por la compensación a los diferentes grupos perjudicados. ¿Adónde se les perdió la “economía de mercado”?

No se sabe. Algunos dicen que si EEUU nos manda un “regalito de subsidios”, ¿por qué no aceptarlos, ya que el problema es de sus contribuyentes y no nuestro? No, señor. La competencia desleal que causan los subsidios es un problema de nuestros agricultores y del país, como lo sabe cualquier principiante. Otros, más sibilinos, se “molestan” por la oportunidad en que Apoyo publicó su estudio sobre el alza precios de las medicinas, como diciendo “mejor hubiera sido que la gente no sepa nada”.

Pero la población sabe que, de la noche a la mañana, no va a cambiar la “cultura” del MEF, que ahora compensaría con subsidios todas las concesiones que se le hacen a EEUU. Hace unos días, PPK ha tenido una rabieta porque no puede cobrar la detracción del IGV a los agricultores. Y eso que este es un año tributario bueno. ¿Qué pasará cuando cambie el crecimiento internacional? A lo que hay que sumar la pérdida de ingresos fiscales por la baja de aranceles que trae consigo el TLC.

Muy simple. Se va a incrementar la cola de maestros, médicos, policías, gobiernos regionales que piden infraestructura y otros más. Al fondo hay sitio, les dirán a los “nuevos colistas” que vienen por sus subsidios: enfermos del SIDA y de diabetes, maiceros, arroceros, algodóneros y trigueros. Todos van a estar subordinados a los ingresos de la Caja Fiscal. Pero eso no va a afectar la entrada de los productos agrícolas y medicamentos de EEUU, porque el TLC, que va a ser firmado por los Congresos de ambos países, tendrá carácter vinculante.

La salida no es otra que una buena negociación. Para firmar el TLC, el balance global debe ser positivo para ambos países. Pero hasta ahora, aparte de las exigencias mencionadas, no tenemos acceso real al mercado de EEUU por obstáculos sanitarios y fitosanitarios. Tampoco está asegurado el “piso” del ATPDEA, pues EEUU no acepta el arancel 0 para los espárragos y confecciones. El tema es delicado y el gobierno se equivoca al decir que todo se puede “compensar” y que quienes no lo aceptan “defienden intereses particulares”. Si se acepta el TLC “como sea” para que se beneficien algunos sectores (que todavía ni siquiera lo tienen asegurado), mientras el costo lo pagan sectores mayoritarios, entonces se pondrá en riesgo la ya precaria estabilidad social y política del Perú y la región andina (basta con echar una mirada). Lo que volverá como un “búmeran” contra la estabilidad económica, que los defensores del TLC “como sea” pretenden lograr.

En México, millones de damnificados por el TLC cruzaron la frontera de sus vecinos del norte. En Perú, cultivarán coca o migrarán a las ciudades, aumentando la delincuencia. ¿Es eso lo que se quiere?